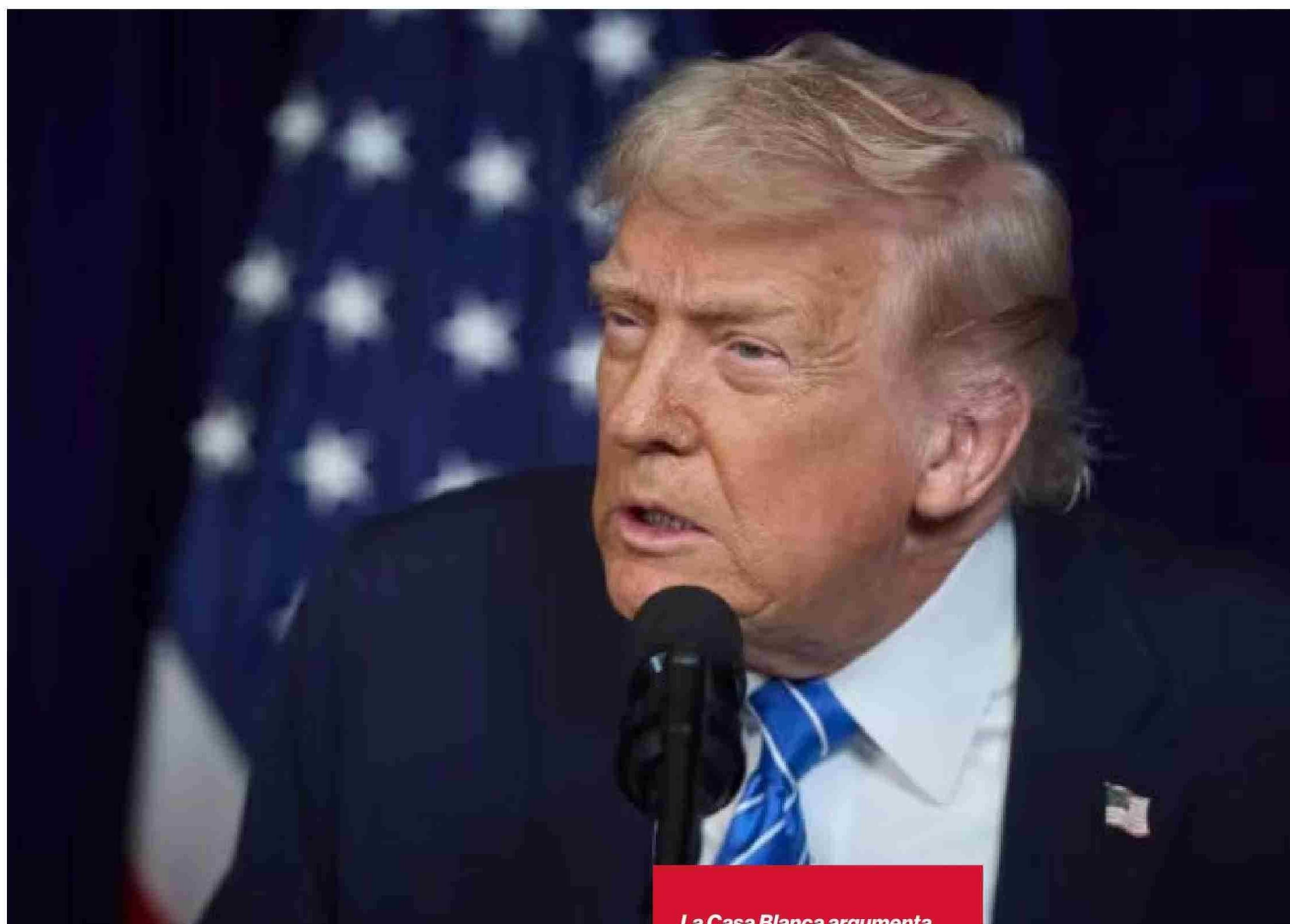


Estados Unidos oficializa su salida de la Organización Mundial de la Salud



La Casa Blanca argumenta que la organización falló durante la COVID-19 y busca "rectificar el daño" causado a los estadounidenses, dejando de aportar financiamiento y personal a la entidad internacional.

El Gobierno de Estados Unidos ha anunciado su retirada ya oficial de la Organización Mundial de la Salud (OMS) respondiendo a las "fallas" de la organización durante la pandemia de COVID-19 y buscando "rectificar el daño que dichas fallas causaron al pueblo estadounidense", un año después de que el inquilino de la Casa Blanca, Donald Trump, firmara la correspondiente orden ejecutiva bajo los mismos argumentos. "Estados Unidos se ha retirado hoy de la Organización Mundial de la Salud, liberándose de sus restricciones, tal como prometió el presidente Trump en su primer día en el cargo", han afirmado los secretarios de Estado, Marco Rubio, y de Salud, Robert Kennedy Jr., en un comunicado conjunto. Esta medida "responde a las fallas de la OMS durante la pandemia de COVID-19 y busca rectificar el daño que dichas fallas causaron al pueblo estadounidense", han

precisado antes de alegar que "igual que muchas organizaciones internacionales, la OMS abandonó su misión principal y actuó repetidamente en contra de los intereses de Estados Unidos", siguiendo lo que han calificado como "una agenda politizada y burocrática impulsada por naciones hostiles" al país norteamericano. Para las dos destacadas figuras de la Administración Trump, la organización "obstruyó el intercambio oportuno y preciso de información crucial que podría haber salvado vidas estadounidenses". "Toda la financiación y la dotación de personal de Estados Unidos para las iniciativas de la Organización Mundial de la Salud han cesado", reza el comunicado, en el que Rubio y Kennedy lamentan "la inercia burocrática, los paradigmas arraigados, los conflictos de intereses y la política internacional que han dejado a la organización inservible".

En este marco, han afirmado que sus únicas interacciones con la entidad serán las necesarias para efectuar su retirada y para "salvaguardar la salud y la seguridad del pueblo estadounidense". Entre esas actuaciones no estará el pago de una compensación que la OMS reclama a Washington, lo que los responsables norteamericanos han considerado un "insulto".

Otro de los "insultos" denunciados por Rubio y Kennedy es que, según han asegurado, la Organización Mundial de la Salud "se niega a entregar la bandera estadouni-

dense que ondeaba frente a ella, argumentando que no ha aprobado nuestra retirada".

"Recuperaremos nuestra bandera por los estadounidenses que murieron solos en residencias de ancianos, los pequeños negocios devastados por las restricciones impuestas por la OMS y las vidas de los estadounidenses destrozadas por la inactividad de esta organización", han concluido. El director general de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, pidió a la Administración Trump que reconsiderara su decisión tras la orden ejecutiva de enero de 2025, si bien su petición no ha tenido efecto. De este modo, Estados Unidos ha concretado su salida de la entidad internacional, dejando, según una propuesta de presupuesto para el curso 2026-2027 emitida en mayo de 2025, una "brecha en valor absoluto" por valor de 260 millones de dólares (más de 221 millones de euros) que "no será cubierta por otros Estados miembros".